



Finalista interiorismo

Bombas Gens Centre d'Art

Ramón Esteve Estudio

Fotografía: Alfonso Calza

El complejo Bombas Gens Centre d'Art nace como un proyecto con dos premisas esenciales, la recuperación y puesta en valor del conjunto industrial original, ejemplo del estilo art-decó valenciano diseñado en 1930 por Gayetano Borso di Carminati, y su adecuación a las necesidades actuales. El objetivo era unificar el criterio de intervención en todo el conjunto, sean edificios originales o de nueva construcción; y al mismo tiempo dotar a cada uno de ellos de la singularidad que cada uso específico necesita.

El conjunto integra varios usos muy diferenciados, pero que conviven en el proyecto. A través del volumen de fachada, completamente restaurado, se accede al Centro de Arte que ocupa las 4 naves originales, rehabilitadas para poder albergar las obras.

Situados en los laterales encontramos los nuevos volúmenes de restaurante y el Centro de Día para niños en riesgo de exclusión social, además de las Oficinas del centro ocupando la antigua villa.

Completando el conjunto se encuentra también la cubrición de la bodega del siglo XV en el patio posterior, y el refugio antiaéreo de la Guerra Civil. Todos estos espacios articulados con patios o zonas verdes que nos permiten disfrutar adecuadamente de la escala del conjunto y descubrir cada uno de sus rincones.

Una de las premisas del proyecto fue evocar la atmósfera industrial del complejo original, emplear una paleta de materiales limitada que enfatizase su carácter donde destacan el ladrillo cerámico caravista y el acero galvanizado.

Los muros exteriores de las antiguas naves, reconvertidas en salas de arte, nos aportaron la solución constructiva que dotaría de un carácter unitario al Centro. El empleo del ladrillo caravista, por su fácil manejo y la posibilidad de emplearse tanto en interior como en exterior, nos permite resolver con un único material casi todos cerramientos de los distintos edificios.

La recuperación de los materiales originales de la antigua fábrica, se convirtió en uno de los elementos esenciales a la hora de desarrollar el proyecto, buscando un menor impacto tanto visual como ecológico. Se reubicaron las tejas de vidrio, se saneó la madera existente para resolver las puertas y distintas piezas de mobiliario y, sobre todo, se reinterpretaron las cerámicas encontradas en la alquería del s. XV, para desarrollar grandes paños cerámicos que dotasen de calidez y color a la nueva zona de servicios ubicada en los sótanos del edificio.

Los muros que delimitan el jardín contienen el espacio creado para la conservación de la Bodega del s. XV, cubierta por una celosía de ladrillo que deja pasar una luz tamizada generando un ambiente intimista. En el interior del nuevo volumen, una pasarela de vidrio que atraviesa el espacio permite observar tanto la propia bodega como la cerámica original de la alquería.